

EL OTRO APLAUSO

De Diego La Hoz

A mi grupo EspacioLibre, a cada uno y a sus sueños, once años después. A José Lumbreras por entender lo que pocos entienden. A Cristian Palacios por prestarme sus ojos sin colores. A Conchi León por su singular forma de quedarse en mi corazón. A Sara Joffré por tanto.

DOS ACTORES ESPERAN PARA EMPEZAR SU FUNCIÓN EN UNA CIUDAD QUE NO ES LA SUYA. ACTOR 1 ESTÁ “SOLO” EN UN ESPACIO IMPROVISADO QUE PARECE UN CAMERINO. CANTA MIENTRAS SE TERMINA DE VESTIR.

ACTOR 1.- ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Nos vemos pronto! Pronto no sé. Quizá nunca. Quizá... (PAUSA) Una ciudad más. Trece para ser exactos. Noventaicuatro días de camino y aún queda mucho por delante. A veces se torna tedioso pero sin embargo, está lleno de magia. La magia del teatro que habita en los lugares donde el actor y el público se encuentran. Siempre impredecible. Y aunque suene a cliché el aplauso revitaliza. Es mi alimento. ¿Cómo será el aplauso de hoy? ¿Cuántas manos se sumarán al coro infinito de la celebración? ¿Vendrán a verme? ¿Se reirán conmigo? ¿Se reirán de mí? Hay tres tipos de aplauso: el tímido, el diplomático y el eufórico. El tímido es aquel en el que el público no ha tenido ganas de aplaudir, no porque no le haya gustado la obra sino porque simplemente necesita estar en silencio. Bendito silencio. Terror de los actores. La regla obliga a que cuando un actor termina su trabajo el respetable “debe” aplaudir. Nunca entendí por qué. También se puede aplaudir con una sonrisa o con gesto amable de desconcierto. El aplauso diplomático es aquel que sigue esta regla por puro compromiso y generalmente responde a un “no me gustó”. O quizá no entendieron nada. Para mí, no entender es sinónimo de no haber hecho bien mi trabajo. A nadie le interesa aplaudir algo que no entiende. ¿O sí? Aunque en muchos teatros el sólo hecho de no entender hace que el público se sienta idiota y por vergüenza hace ruido con las manos. Así. (HACE GESTO DE APLAUSO DIPLOMÁTICO) El aplauso que más me gusta es el eufórico, ese que te invita a ponerte de pie porque sentado es muy poco. Porque viviste cada palabra, cada acción, cada gesto con toda la intensidad que el teatro reclama. Por lo general es

largo e intenso. Se puede sentir a dos cuerdas de distancia y se guarda toda la vida como una medalla de oro en el corazón.

(SE ESCUCHA UNA EVIDENTE GRABACIÓN DE GRANDES APLAUSOS. EL ACTOR SE SOBRECIEGA. CAMBIO DE LUCES. ENTRA ACTOR 2)

ACTOR 2.- ¿Qué haces?

ACTOR 1.- Disfrutando de los aplausos.

ACTOR 2.- Todavía ni siquiera ha empezado la función.

ACTOR 1.- Es que sonaron y decidí imaginarme que la sala estaba llenita de gente y que nosotros éramos estrellas...

ACTOR 2.- El técnico estaba probando la música. Como siempre.

ACTOR 1.- Lo sé...Y no puedo evitar sentir electricidad en mis piernas.

ACTOR 2.- ¿Estás nervioso?

ACTOR 1.- Mucho. ¿Tú no?

ACTOR 2.- Todavía no. Estuve tomando algo caliente con el señor de la puerta. Calientito le dicen. Tenía un poco de aguardiente.

ACTOR 1.- ¡Qué rico! Yo prefiero no tentarme.

ACTOR 2.- Un vasito no hace nada. Te calienta más bien.

ACTOR 1.- Además dicen que en altura el trago se demora en trepar.

ACTOR 2.- No lo quiero comprobar. Ya pasé mi etapa de borracho.

ACTOR 1.- Además luego te da la llorona y te ves patético. (BURLÓN) ¡Extraño mi casa! ¡Quiero volver! ¡Ya no aguanto más!

ACTOR 2.- Era cumpleaños de mi madre. Quise llamarla y no se pudo.

ACTOR 1.- ¡Madre coraje!

ACTOR 2.- No es gracioso.

ACTOR 1.- Me gusta la sensación de estar incomunicado.

ACTOR 2.- A mí no.

ACTOR 1.- Maldita costumbre.

ACTOR 2.- El teléfono más caro no sirve para nada. Por las puras gasté mi plata.

ACTOR 1.- Cuídate de los comerciales de televisión o de los suspicaces vendedores.

ACTOR 2.- Cuídate de los idiotas que creemos en ellos.

ACTOR 1.- Te quiero como eres.

ACTOR 2.- (RÍE) Ahora sólo falta que me roben el teléfono.

ACTOR 1.- ¿Sabes qué significa ser una estrella?

ACTOR 2.- No empieces con tus cosas.

ACTOR 1.- Dime. ¿Sabes?

ACTOR 2.- Una estrella es...es...

ACTOR 1.- ¡Vamos!

ACTOR 2.- Los actores de Hollywood por ejemplo. Esos a los que estampan en el piso de una calle famosa y luego todos pasan por encima como si jugarán a pisar el cielo.

ACTOR 1.- Yo no hablo de ellos. Hablo de nosotros.

ACTOR 2.- Nosotros somos actores. No estrellas.

ACTOR 1.- Pero podemos soñar.

ACTOR 2.- Sueña tú. Los sueños que no aterrizan no nos ayudan.

ACTOR 1.- Te has vuelto plano. Últimamente te veo plano. Sombrío.

ACTOR 2.- ¿Plano?

ACTOR 1.- Sin dimensiones. Sin matices. Sin pliegues. ¡Sin brillo!

ACTOR 2.- Cada vez te entiendo menos. ¿Qué tienen que ver los sueños con los matices?

ACTOR 1.- Todo.

ACTOR 2.- Explícate.

ACTOR 1.- Los actores necesitamos matices para construir un personaje.

ACTOR 2.- Cierto.

ACTOR 1.- Si lloramos también tenemos que reír. No podemos llorar todo el tiempo porque la gente se iría del teatro.

ACTOR 2.- Y si nuestro personaje está enamorado en algún momento cuestionará ese amor y bla bla bla. Es como la vida.

ACTOR 1.- Exacto. De eso se trata.

ACTOR 2.- ¿Y qué tiene que ver eso con los “sueños”?

ACTOR 1.- Que un actor que no sueña está muerto. Y que todo lo que haga en el escenario se verá igual. Los sueños nos permiten imaginar. ¿Tú no sueñas?

ACTOR 2.- Claro que sueño.

ACTOR 1.- ¿Entonces?

ACTOR 2.- Entonces nada.

ACTOR 1.- ¿Nada?

ACTOR 2.- Nada.

ACTOR 1.- ¡La nada!

ACTOR 2.- No me gusta que me digas que me he vuelto plano.

ACTOR 1.- ¿Sombrío?

ACTOR 2.- Tampoco.

ACTOR 1.- Te estás dejando de observar.

ACTOR 2.- Estoy un poco cansado. Nada más.

ACTOR 1.- Recién empieza.

ACTOR 2.- Lo sé.

ACTOR 1.- No te duermas tan pronto.

ACTOR 2.- Quizá nunca estuve despierto.

ACTOR 1.- Eso lo sabes tú mejor que yo. Sólo soy un espectador.

ACTOR 2.- ¿Y qué ves?

ACTOR 1.- Nada que tú no veas. Eres un gran actor y lo sabes. Un creador como pocos. Por eso te admiro.

ACTOR 2.- Gracias.

ACTOR 1.- Entonces ¿podemos hablar de las estrellas?

ACTOR 2.- Ya te dije: nosotros no somos estrellas...

ACTOR 1 y 2.- ¡Somos actores!

ACTOR 1.- Lo sé... Pero cada vez que alguien te aplaude te iluminas y te vuelves enorme como una estrella.

ACTOR 2.- Está bien. Nada más ten cuidado de no quedarte mucho tiempo volando con las nubes.

ACTOR 1.- ¿Has visto las nubes?

ACTOR 2.- Me dan miedo.

ACTOR 1.- Ayer me quedé mirándolas y pude ver figuras increíbles. Me quedé impresionado. Es un gran ejercicio de imaginación. Deberías intentarlo.

ACTOR 2.- Otro día.

ACTOR 1.- Sólo asómate a la ventana. Mira.

ACTOR 2.- Es de noche.

ACTOR 1.- La nubes no duermen.

ACTOR 2.- Está muy oscuro.

ACTOR 1.- Mira bien.

ACTOR 2.- No veo nada.

ACTOR 1.- Abre los ojos entonces.

ACTOR 2.- Los tengo abiertos. Muy abiertos. Tanto que no duermo hace días. Pensando, pensando y pensando.

ACTOR 1.- ¿Por qué no me contaste?

ACTOR 2.- Son mis cosas.

ACTOR 1.- Las mías también.

ACTOR 2.- No quiero.

ACTOR 1.- Lo que a ti te suceda, a mí también me importa. Somos un equipo. No te olvides de eso.

ACTOR 2.- Lo tengo muy presente. Tanto, que a veces me ahogo de sólo pensarlo.

ACTOR 1.- Eres tan...

ACTOR 2.- ¿Aguafiestas?

ACTOR 1.- No he dicho eso.

ACTOR 2.- No empecemos de nuevo.

ACTOR 1.- ¿Sabes? Fue difícil comenzar este viaje pero estoy feliz. Muy feliz. Siento que nuestra obra irá creciendo y eso es lo único que debería importarnos.

(SILENCIO)

ACTOR 1.- ¿Cuánto falta?

ACTOR 2.- ¿Para qué?

ACTOR 1.- Para comenzar la función.

ACTOR 2.- Media hora calculo.

ACTOR 1.- Todo está muy silencioso. ¿Te has fijado?

ACTOR 2.- Afuera hay colas enormes.

ACTOR 1.- ¿Cómo sabes?

ACTOR 2.- Porque lo sé.

ACTOR 1.- Por fin estás soñando.

ACTOR 2.- ¿Quieres que me ponga una estrellita en la frente?

ACTOR 1.- Tú siempre sabes todo y felizmente te equivocas.

ACTOR 2.- ¿Quieres que vaya a mirar?

ACTOR 1.- No. Mejor no. Ayúdame con los ojos. Nunca he sido bueno maquillándome.

(ACTOR 2 MAQUILLA LOS OJOS DE ACTOR 1)

ACTOR 2.- Quédate quieto.

ACTOR 1.- Eres el mejor maquillador del mundo. Cuando te veo tan cerca me acuerdo de la primera vez que te vi. Tú estabas ensayando: El soldado más triste del mundo. Mi primera obra como escritor y tu primer protagonista. Me llamó la atención tu rostro blanquísimo. Impecable. Perfectamente delineado. Era increíble verte haciendo de tu propia muerte. ¿Te acuerdas?

ACTOR 2.- Me acuerdo. ¡No te muevas!

ACTOR 1.- ¡La muerte! ¡Qué sutileza la tuya!

ACTOR 2.- Ayer escuché que mataron a un policía cerca de aquí.

ACTOR 1.- Algo me dijeron.

ACTOR 2.- ¿Por qué no me contaste?

ACTOR 1.- Me olvidé.

ACTOR 2.- Hace tiempo que no pasaban esas cosas.

ACTOR 1.- Ya no se comentan, que es distinto.

ACTOR 2.- Yo no sé qué pensar.

ACTOR 1.- Sólo trata de recordar un poco.

ACTOR 2.- ¿Recordar qué?

ACTOR 1.- El pasado no tan lejano.

ACTOR 2.- Cuando perseguían lobos disfrazados de ovejas y ovejas disfrazadas de lobos. ¿A eso te refieres?

ACTOR 1.- La memoria no sólo sirve para aprendernos la letra.

ACTOR 2.- Ojala no nos confundan.

ACTOR 1.- ¿Cómo antes?

ACTOR 2.- Como ahora.

ACTOR 1.- Somos artistas. El tiempo en el que había que esconderse ya pasó. Ahora ya podemos llamar “vestuario” a lo que antes se le llamaba “disfraz”.

ACTOR 2.- ¡Listo!

ACTOR 1.- ¿Terminaste?

ACTOR 2.- Creo que sí.

(SILENCIO. ACTOR 2 TERMINA DE MAQUILLAR LOS OJOS DE ACTOR 1 QUIEN SE MIRA EN UN PEQUEÑO ESPEJO)

ACTOR 1.- Perfecto. Impecable como siempre.

ACTOR 2.- ¿Los sueños que se quedan sobre la mesa se enfrían?

ACTOR 1.- Eso fue una afirmación, no una pregunta.

ACTOR 2.- Ahora me lo pregunto.

ACTOR 1.- (AFIRMANDO) “Los sueños que se quedan sobre la mesa se enfrían”.

ACTOR 2.- Y luego dijiste “hablemos de nuestro país viajando”

ACTOR 1.- Eso dije.

ACTOR 2.- ¿Tiene sentido?

ACTOR 1.- Pensé que lo tenía. Para mí lo tiene.

ACTOR 2.- Tengo miedo.

ACTOR 1.- Es normal sentir miedo.

ACTOR 2.- ¡Motor creativo para el impulso!

ACTOR 1.- Respuesta mágica que nos trajo hasta aquí. Con la que resistiremos al terror... A esa maldita incertidumbre que nos tiene deprimidos. Sobre una mesa de cemento frío. Atados de manos y pies. Como si nos diera vergüenza ser lo que somos.

(SILENCIO LARGO. EVASIVO)

ACTOR 1.- Viste qué lindo nos recibieron ayer.

ACTOR 2.- El alcalde parecía un dibujo animado. Todo un personaje.

ACTOR 1.- ¡Visitantes ilustres! ¡Regístrese, cúmplase y difúndase!

ACTOR 2.- Faltaban los pétalos de flores cada vez que caminábamos.

ACTOR 1.- Me conmovió la banda de música. Yo siempre lloro.

ACTOR 2.- Dios. El otro día te la pasaste llorando como Magdalena en la Fiesta de la Virgen. La gente no dejó de preguntarme qué te pasaba.

ACTOR 1.- Me emociono. No puedo explicarlo.

ACTOR 2.- Yo puedo entender que te emociones pero no que llores como si se hubiera muerto alguien.

ACTOR 1.- Fíjate que en los velorios no me pasa. La muerte no me impresiona. La alegría sí. Sobretudo cuando la comparto con otras personas. Es como el aplauso.

(SILENCIO OTRA VEZ)

ACTOR 1.- Oye, ¿tú ni siquiera te has cambiado?

ACTOR 2.- Ya voy.

ACTOR 1.- ¿Qué pasa? ¿Te noto desanimado?

ACTOR 2.- Nostalgia.

ACTOR 1.- Nada de nostalgia. Tenemos que actuar.

ACTOR 2.- ¿Vale la pena?

ACTOR 1.- Me sorprende tu pregunta.

ACTOR 2.- Hoy no es un buen día.

ACTOR 1.- Para nosotros no existen días buenos y malos.

ACTOR 2.- Existen.

ACTOR 1.- Piensa en el público.

ACTOR 2.- Lo pienso no creas. Pero es inevitable que aparezca el ser humano.

ACTOR 1.- ¡Cállalo! ¡Dile que no hable!

ACTOR 2.- Hace más de un mes que viajamos y no hemos juntado casi nada.

ACTOR 1.- Ah. Es eso.

ACTOR 2.- En parte.

ACTOR 1.- Hay otras cosas que se ganan.

ACTOR 2.- ¡No sólo de pan vive el hombre!

ACTOR 1.- Bíblico.

ACTOR 2.- Ese es el problema. Nos hemos llenado de frases para no pensar en lo que realmente necesitamos. Y aunque sean un poco verdad no creo que ayuden del todo. Más bien confunden.

ACTOR 1.- Vístete. Ya verás como te animas.

ACTOR 2.- ¿Para qué?

ACTOR 1.- Para hacer nuestra mejor función.

ACTOR 2.- No había nadie cuando salí.

ACTOR 1.- ¿Cuántos son nadie?

ACTOR 2.- Cuatro. Cinco.

ACTOR 1.- Ya llegarán más.

ACTOR 2.- ¿No te importa?

ACTOR 1.- La gente está acostumbrada a llegar tarde. Pareces nuevo.

ACTOR 2.- La gente no está acostumbrada a ver teatro que es distinto. Si fuera un matrimonio o una fiesta patronal hace tiempo estarían preparándose.

ACTOR 1.- Ensayan, se disfrazan, bailan, dan discursos, gastan un montón de plata... ¿No te suena familiar?

ACTOR 2.- Esas son costumbres.

ACTOR 1.- Muy teatrales por cierto.

ACTOR 2.- Somos intrusos. Extranjeros en nuestra propia tierra. Hacedores de algo tan íntimo que no tiene eco.

ACTOR 1.- Me sorprendes. Te veía tan seguro.

ACTOR 2.- Pues ya ves. No soy tan optimista como parezco. Matan a un policía y eso es lo que realmente importa. Nosotros no.

ACTOR 1.- ¡Felizmente no es fiesta de algún santo!

ACTOR 2.- Felizmente estamos aquí para darnos cuenta que todo esto es absurdo.

ACTOR 1.- Tan absurdo que Ionesco escribió “La cantante calva” para mostrar la incapacidad de comunicarse que tienen las personas. Se

volvió un clásico porque rompió con las reglas, porque reclamó su derecho a ser libre a través de su trabajo. ¿Y de Brecht? ¿Te acuerdas de Brecht?

ACTOR 2.- “Todo esto no es más que puro teatro. Simples tablas y una luna de cartón. Pero los mataderos que se encuentran detrás, esos sí que son reales”. Tambores en la noche. 1920.

ACTOR 1.- ¡Buena memoria! Pero ¿de qué te sirve si no piensas?

ACTOR 2.- Pienso más que tú.

ACTOR 1.- En ti. Eso está claro.

ACTOR 2.- Si pensar en mí significa reclamar un poco de comodidad. Entonces soy recontra egoísta.

ACTOR 1.- ¿Un actor exigiendo comodidad? ¿De qué me hablas?

ACTOR 2.- De mejores condiciones de vida. Nada más.

ACTOR 1.- Estamos en un pueblo que come lo que siembra. Que habita lo que construye con sus manos. Que hacen trueque los domingos con otros pueblos para intercambiar productos de primera necesidad. Y que seguro no lo son para nosotros. Estamos a punto de hacer una función para ellos.

ACTOR 2.- No pongo en duda nada de lo que dices y agradezco infinitamente estar aquí.

ACTOR 1.- Entonces no entiendo. Quizá debas dedicarte a otra cosa.

ACTOR 2.- No digas eso. No me gusta.

ACTOR 1.- Estoy tratando de entender. Yo también me hago preguntas.

ACTOR 2.- Sucede que... No sé...

(ACTOR 1 HACE UN GESTO A CABINA. FANFARRIA. ENSAYAN)

ACTOR 1.- ¡Señoras y señores!

ACTOR 2.- ¡Niños y niñas!

ACTOR 1.- ¡Perros y gatos!

ACTOR 2.- Nosotros somos...

ACTOR 1 y 2.- ¡Los ahijados del caballero andante!

ACTOR 1.- Esta noche presentaremos la historia del pueblo que no podía dormir...

(SE DETIENE LA ACCIÓN. NO ENTRA LA MÚSICA)

ACTOR 2.- (MIRANDO A CABINA) Maestro, aquí entra la música. Fíjese en el guión. Ahí está todo bien detallado. ¡Vamos de nuevo!

(REPITEN PRESENTACIÓN)

ACTOR 1.- ¡Señoras y señores!

ACTOR 2.- ¡Niños y niñas!

ACTOR 1.- ¡Perros y gatos!

ACTOR 2.- Nosotros somos...

ACTOR 1 y 2.- ¡Los ahijados del caballero andante!

ACTOR 1.- Esta noche presentaremos la historia del pueblo que no podía dormir...

(ENTRA MÚSICA CORRECTAMENTE. ACTOR UNO HACE GESTO DE CONFORMIDAD A CABINA)

ACTOR 2.- Un siniestro personaje se había robado la luna... y por lo tanto, los sueños de todo un pueblo...

ACTOR 1.- El personaje era llamado...

ACTOR 1 y 2.- ¡El gobernador comelón!

ACTOR 1.- Las sospechas no se hicieron esperar pero...

ACTOR 2.- Como es costumbre, los ilustres del pueblo defendían a su gran gobernador... Las mujeres decían:

ACTOR 1.- ¡Es tan guapo! ¡Imposible!

ACTOR 2.- Y los hombres, más exactamente los viejos, replicaban:

ACTOR 1.- ¡Hace años que nos gobierna! ¿Por qué habría de quitarnos el sueño? ¡Imposible!

(JUEGAN A DISTINTOS PERSONAJES)

ACTOR 2.- ¡Debe ser el fin del mundo!

ACTOR 1.- ¡Eso dicen los periódicos!

ACTOR 2.- ¿Han visto la televisión?

ACTOR 1.- ¡Por Internet llegan noticias todos los días!

ACTOR 1 y 2.- ¡Debe ser el fin del mundo!

(AMBOS SACAN DOS LINTERNAS. INTENTAN PRENDERLAS DEBAJO DE SUS CARAS)

ACTOR 1.- Todos creían que era el fin del mundo. Sin embargo...

(LAS LINTERNAS NO SE PRENDEN. DETIENEN LA ACCIÓN)

ACTOR 2.- (A CABINA) Maestrito, le pedimos cuatro pilas grandes para las linternas. ¿Maestrito? ¡¡Maestro!!

ACTOR 1.- Creo que no está.

ACTOR 1.- Voy a buscarlo mientras tú te cambias. De pasó compro las pilas.

ACTOR 2.- ¿Vas a salir así?

ACTOR 1.- Alguien tiene que hacerlo.

ACTOR 2.- ¡Yo voy!

ACTOR 1.- ¿Qué pasa contigo? ¿No quieres actuar?

ACTOR 2.- No es eso... Es que...

ACTOR 1.- Es que nada. Cuando regrese quiero verte listo. ¡Cinco minutos!

(ACTOR 1 SALE. ACTOR 2 SE EMPIEZA A VESTIR)

ACTOR 2.- ¡Cinco minutos! Cinco minutos no son suficientes para subir a un escenario. Ni cinco meses, ni cinco años. Toda una vida para aprender. La experiencia hace al actor. ¿Qué cosa es actuar? ¿No soy yo acaso el mismo que habita este escenario cuando se abre el telón? Reconozco mi miedo tras la puerta. Lo huele el público y te traga. Así es. El miedo se convierte en impulso. El impulso en acción. Y cuando menos lo piensas ya estás ahí. Expuesto. Desnudo. Frente a los ojos de quien espera que algo suceda. Algo trascendente y vital. Verdadero dicen. Lo único que sé es que aquí estoy. Aquí y ahora. En el presente de todos. En el mío. Muerto de miedo. Sin embargo, más le temo al fracaso, al público que aplaude indiferente. Algo tiene que pasar después de esta noche. Algo debe cambiar en mi cabeza. Si lloramos, intentemos reír un poco... Y si reímos pues reconozcamos que llorar también es bueno. (PAUSA) Mi mejor amigo no puede ver los colores. Daltónico se dice. El blanco y el negro los distingue pero el gris ni por asomo. Las cosas para él son blancas o negras. Es irónico. Una vez, para ponerlo en aprietos, le pregunté si distinguía dos colores iguales. Me miró con ojos asombrados como si adivinara y me dijo verde. Efectivamente era verde pero nunca supe si lo había dicho realmente o si podía ver desde otra orilla, desde el intelecto,

desde algo aprendido o simplemente como alguien que lee las cartas había adivinado.

(ENTRA ACTOR 1 CON LAS PILAS PARA LAS LINTERNAS Y CON MANDARINAS. ACTOR 2 NO TERMINA DE VESTIRSE)

ACTOR 1.- ¿Listo?

ACTOR 2.- Aún no.

ACTOR 1.- Apúrate. Hablé con el señor de las luces y dice que todo está controlado. Que confiemos en él.

ACTOR 2.- Yo no confío ni en mi sombra.

ACTOR 1.- Es lo que tenemos. No hay otra.

ACTOR 2.- La próxima vez hagamos una obra en donde no haya que depender de nadie.

ACTOR 1.- Aunque hagas un monólogo siempre necesitarás de alguien.

ACTOR 2.- O viajemos con alguien de confianza.

ACTOR 1.- Tú sabes mejor que nadie que hemos hecho malabares para conseguir gente que se crea este cuento. Viajar haciendo teatro es una forma de vida. Tú y yo somos familia. Un grupo.

ACTOR 2.- Los grupos de teatro en este momento son una utopía.

ACTOR 1.- ¿Y qué somos nosotros? ¿También una utopía?

ACTOR 2.- ¿Dónde están los demás?

ACTOR 1.- Se quedaron en el camino. No resistieron.

ACTOR 2.- Encontraron mejores formas de vivir. Por eso se fueron. Nosotros no fuimos capaces de convencerlos.

ACTOR 1.- Ellos no fueron capaces de convencerse.

ACTOR 2.- Y por eso nos toca a nosotros “sobrevivir”. De repente hubiera sido mejor quedarnos en la capital.

ACTOR 1.- ¿Protegidos? ¿Metidos en una burbuja de intelectuales maricas? ¿Hablando de un país del que no conocemos casi nada?

ACTOR 2.- Por lo menos ahí la gente nos conoce. Van a vernos al teatro. Podemos comer todos los días lo que nos dé la gana.

ACTOR 1.- Yo no voy a hipotecar mis sueños por un sueldo. Yo soy actor y así quiero morir.

(SILENCIO)

ACTOR 2.- Mañana me voy.

ACTOR 1.- ¿Qué has dicho?

ACTOR 2.- Mañana regreso a la capital.

ACTOR 1.- Ahora lo entiendo.

ACTOR 2.- Me llamaron del colegio pidiendo que reconsiderare mi renuncia.

ACTOR 1.- ¿Te ofrecieron más plata?

ACTOR 2.- Si.

ACTOR 1.- ¿Ya lo decidiste?

ACTOR 2.- Si.

(SILENCIO CORTO)

ACTOR 2.- ¿Y tú?

ACTOR 1.- ¿Yo qué?

ACTOR 2.- ¿Qué vas a hacer?

ACTOR 1.- Seguir.

ACTOR 2.- ¿Solo?

ACTOR 1.- Yo nunca estoy solo.

ACTOR 2.- Eres un gran actor.

ACTOR 1.- ¡El más grande que jamás conocí! ¡Eso es mentira!

ACTOR 2.- Déjame soñar.

ACTOR 1.- Por eso te vas.

ACTOR 2.- Por eso me quedaría.

ACTOR 1.- ¿Entonces?

ACTOR 2.- Nadie puede soñar solo.

ACTOR 1.- Quédate entonces.

ACTOR 2.- No. Ya no soñamos lo mismo.

(GRAN SILENCIO. ACTOR 1 SACA MANDARINAS Y LAS COMPARTE CON ACTOR 2)

ACTOR 1.- Toma. Me las ofreció el señor de la puerta. Son de su chacra. Él mismo las cosechó para nosotros. Ayer no pudo ver la función porque tuvo que cuidar a su hijo. Dice que nos felicita. Me contó que siempre soñó con ser actor pero tuvo que hacerse cargo de sus hermanos.

(COMEN MANDARINAS)

ACTOR 2.- Saben bien. Diferentes. Como si hubieran crecido especialmente para nosotros.

ACTOR 1.- Hay una extraña generosidad que me conmueve.

ACTOR 2.- A la que no estamos acostumbrados. Si algo aprendí en este tiempo contigo es que aún hay cosas que pueden sorprendernos.

ACTOR 1.- Tan cierto como tu partida.

ACTOR 2.- ¡Sorpresa!

ACTOR 1.- ¡Hijo de puta!

ACTOR 2.- Regresemos juntos mañana.

ACTOR 1.- No.

ACTOR 2.- Retomemos las cosas. Como era antes. Busquemos una casita para dictar los talleres, para ensayar. Yo igual tendré que alquilar algo.

ACTOR 1.- He dejado muchas cosas para llegar hasta aquí.

ACTOR 2.- Allá tenemos gente dispuesta a ayudarnos.

ACTOR 1.- Yo busco otra cosa. Pensé que tú también.

ACTOR 2.- No quiero dejarte.

ACTOR 1.- No lo harás. Cada vez que suba a un escenario estarás conmigo. Igual que aquellos que se quedaron. Hemos construido juntos un teatro. Una forma de vida. Hemos detenido el tiempo en cada historia. Hoy no habrá conflictos trágicos. Sólo se detendrá la acción por un momento para contar lo que nos pasa.(PAUSA) Era obvio. Tú tenías que irte y yo tenía que quedarme. Así es la vida. Así es el teatro.

(LAS LUCES DEL ESCENARIO HACEN UNA SEÑAL DE ALERTA)

ACTOR 1.- ¡Tenemos que empezar! ¿Está todo listo?

ACTOR 2.- En un minuto.

(ACTOR 1 Y 2 TERMINAN DE ACOMODAR EL ESCENARIO. HACEN ALGUNOS EJERCICIOS RÁPIDOS DE CALENTAMIENTO. REVISAN LAS COSAS. SE JUNTAN. SE DICEN ALGO QUE NO ENTENDEMOS Y SE ESCUCHA ¡MIERDA! INMEDIATAMENTE DESPUÉS SUENAN DISPAROS. CAEN AL SUELO)

ACTOR 2.- ¿Qué pasó?

ACTOR 1.- Me dieron.

ACTOR 2.- ¡Mierda!

(ACTOR 1 SE HACE EL MUERTO. ACTOR 2 LO ABRAZA. ACTOR 1 RÍE)

ACTOR 1.- No. No fui yo.

ACTOR 2.- ¡No juegues con eso! ¡Me asustaste!

ACTOR 1.- Soy actor recuerda.

ACTOR 2.- Voy a ver qué pasa.

ACTOR 1.- No salgas. Repite ese abrazo. No siempre tengo la oportunidad de que el ser humano me abrace. Es un privilegio que no siempre tengo como actor.

ACTOR 2.- Te quiero mucho.

ACTOR 1.- Yo sólo espero que seas feliz.

ACTOR 2.- Por lo menos estaré tranquilo.

ACTOR 1.- Eso es lo más parecido a la felicidad.

ACTOR 2.- ¿Verás las nubes conmigo mañana temprano?

ACTOR 1.- Si quieres. (DETIENE EL ABRAZO) Hubo una figura en las nubes que me inquietó.

ACTOR 2.- ¿Cuál?

ACTOR 1.- Un gran mapa del Perú atravesado por pájaros gigantes. Volando inquietos como si quisieran borrarlo.

ACTOR 2.- ¿Qué más?

ACTOR 1.- Eso.

ACTOR 2.- ¿Eso te inquietó?

ACTOR 1.- Mucho.

ACTOR 2.- ¿Por qué?

ACTOR 1.- No sé. Me dio angustia.

ACTOR 2.- Era sólo un figura. Si otra persona la hubiera visto pensaría otra cosa.

ACTOR 1.- Lo importante es lo que significa para mí o para ti o para cualquiera.

ACTOR 2.- Para mí hubiera podido ser “un zapato”. Yo aprendí a dibujar Italia imaginándome una bota y a Grecia como un guante de doctor.

(ACTOR 2 COGE UNA MANDARINA Y LA COMPARA CON UNA PRENDA SUYA DEL MISMO COLOR)

ACTOR 2.- ¿Qué color es? ¿Es el mismo o son distintos?

ACTOR 1.- Ese juego no me gusta.

ACTOR 2.- ¡Vamos! ¡Di algo!

ACTOR 1.- (DUDANDO) ¿Distintos?

ACTOR 2.- No. Iguales. ¿Qué color?

ACTOR 1.- ¡Naranja!

ACTOR 2.- No. ¡Mandarina!

(AMBOS RÍEN COMO SI FUERA UNA CORTA DESPEDIDA)

ACTOR 1.- El Mar Mediterráneo es como un caballito de mar cuando lo dibujas.

ACTOR 2.- ¿Ya ves? Todo es ilusión. Una forma de aprehender las cosas. Una simple asociación de ideas.

ACTOR 1.- Eso es crear. Asociar ideas para luego componer. Poesía. Absoluta poesía.

ACTOR 2.- De acuerdo.

ACTOR 1.- ¡Una ilusión! No quiero pensar en eso. No ahora. No puedo imaginar que un país exista porque nacimos aquí por pura coincidencia... Y luego alzamos una bandera con colores que también fueron inventados por alguien como nosotros.

ACTOR 2.- Por eso hacemos teatro. Porque de alguna forma le hacemos un homenaje a la mentira. Nos reímos como locos de la fantasía. La ponemos en una vitrina para que otros la miren como suya.

ACTOR 1.- Para que sirva de espejo.

ACTOR 2.- Eso somos. Comediantes.

ACTOR 1.- Comerciantes de falacias.

ACTOR 2.- De mentiras irrefutables.

ACTOR 1.- De tropiezos históricos. De íconos vivientes.

ACTOR 2.- Da lo mismo estar aquí o en cualquier otro lugar.

ACTOR 1.- ¿Por eso te vas?

ACTOR 2.- En parte.

ACTOR 1.- Hemos inventado un país. Hay que defenderlo aunque suene patético. Aunque nos borren del mapa los pájaros gigantes.

ACTOR 2.- Yo haré mi tarea en otra parte.

ACTOR 1.- En el mismo lugar de donde partimos.

ACTOR 2.- La mentira es un círculo vicioso a donde siempre se regresa.

ACTOR 1.- No. La mentira es el punto de partida. El motor creativo para mostrar que estamos vivos. Que tenemos una historia de la que somos responsables y que por alguna razón queremos transformar.

ACTOR 2.- ¿Transformar?

ACTOR 1.- Sí. El día que perdimos esa convicción...

ACTOR 2.- Dejaremos de existir.

ACTOR 1.- ¿Lo entiendes?

ACTOR 2.- No.

(ACTOR 1 TERMINA DE VESTIR A ACTOR 2. SALE EN SILENCIO)

ACTOR 1.- Sólo tenemos una persona. La gente se fue luego de los disparos. Huyeron como antes, como ahora...

ACTOR 2.- ¿Tú qué piensas?

ACTOR 1.- Hemos venido de muy lejos.

ACTOR 2.- El público... ¿Alguna vez has pensado en esa palabra? Es uno y varios a la vez. Pero primero es uno. Suficiente para que exista el teatro si existimos nosotros.

ACTOR 1.- ¡Hagamos la función! ¡Nuestra última función!

ACTOR 2.- ¿Es el señor de las mandarinas?

ACTOR 1.- El mismo... Y creo que está vestido de azul como el cielo de mañana.

(EMPIEZA LA FUNCIÓN. LUCES)

ACTOR 1.- ¡Señoras y señores!

ACTOR 2.- ¡Niños y niñas!

ACTOR 1.- ¡Perros y gatos!

ACTOR 2.- Nosotros somos...

ACTOR 1 y 2.- ¡Los ahijados del caballero andante!

ACTOR 1.- Esta noche presentaremos la historia del pueblo que no podía dormir...

(ENTRA MÚSICA)

ACTOR 2.- Un siniestro personaje se había robado la luna... y por lo tanto, los sueños de todo el pueblo...

ACTOR 1.- El personaje era llamado...

ACTOR 1 y 2.- ¡El gobernador comelón!

ACTOR 1.- Las sospechas no se hicieron esperar pero...

ACTOR 2.- Como es costumbre, los ilustres del pueblo defendían a su gran gobernador... Las mujeres decían:

ACTOR 1.- ¡Es tan guapo! ¡Imposible!

ACTOR 2.- Y los hombres, más exactamente los viejos, replicaban:

ACTOR 1.- ¡Hace años que nos gobierna! ¿Por qué habría de quitarnos el sueño? ¡Imposible!

(JUEGAN A DISTINTOS PERSONAJES)

ACTOR 2.- ¡Debe ser el fin del mundo!

ACTOR 1.- ¡Eso dicen los periódicos!

ACTOR 2.- ¿Han visto la televisión?

ACTOR 1.- ¡Por Internet llegan noticias todos los días!

ACTOR 1 y 2.- ¡Debe ser el fin del mundo!

(PRENDEN LAS LINTERNAS BAJO SUS ROSTROS)

ACTOR 1.- Todos creían que era el fin del mundo... Sin embargo, nada podía ser más falso.

ACTOR 2.- Al poco tiempo, el pueblo que no dormía, se volvió insoportable...

ACTOR 1.- Por calles y plazas todo sonaba

ACTOR 2.- Fábricas, carros y gritos por doquier

ACTOR 1.- La gente había olvidado el descanso

ACTOR 2.- La gente había dejado de soñar

ACTOR 1.- Tanta era la bulla, que el pueblo fue llamado

ACTOR 1 y 2.- ¡El pueblo hablador!

(ACTOR 1 Y 2 SIGUEN JUGANDO COMO SI CONTINUARA EL CUENTO. OSCURO LENTO. SE OYE BULLA DE UNA CIUDAD. SE MEZCLA CON UNA MELODÍA NOSTÁLGICA. SE ENCIENDE UNA LUZ CENTRAL SOBRE ACTOR 1)

ACTOR 1.- Esa fue nuestra mejor función. La última. El aplauso más eufórico de todos. Parado sobre la única silla que fue ocupada esa noche. Nos hizo vibrar de tal forma que la despedida no dolió tanto. La nostalgia se hizo visible días después cuando ya no había retroceso. Cuando los caminos se abrían nuevamente frente a mis sueños. (PAUSA) A la mañana siguiente partió mi compañero hacia la capital. Ahí donde la gente nunca duerme, donde el vértigo no nos deja soñar porque alguien se robó la luna.(PAUSA) Yo seguí solo. Actuando solo. Estuve un tiempo en la

casa de Don José, el señor de las mandarinas, enseñando teatro, y sus hijos agradecidos me llevaban al campo tempranito a escuchar nuevas voces. Aprendí a cantar con los árboles, con el viento y con el río. Descubrí nuevos colores mientras cantaba. Verde hojas, verde suelo, verde roca mojada. Azul de medio día, azul de noche, azul mezclado con nubes. El amarillo y el rojo los estoy buscando todavía. Quizá nunca los encuentre. (PAUSA) Al poco tiempo, Don José murió asesinado en la puerta de su casa. Nunca supimos por qué. (PAUSA) Ahora tengo nuevos amigos. Actores que por mera vocación siguen conmigo este viaje. Cuando regrese a la capital no seré el mismo. Quizá sea un extraño. Quizá. De lo que estoy seguro, es que ningún aplauso sonará igual cuando salga nuevamente a actuar para ustedes.

(ACTOR 1 CANTA LA MISMA CANCIÓN DEL INICIO. OSCURO. FIN)